

COLUMELA Y HOMENAJE A HOLGADO

En Cádiz, más plata, más taza y más sol que nunca, se ha celebrado, del 24 al 28 de Octubre, un Simposio dedicado a Columela que también ha sido un homenaje, a la vez, a Antonio Holgado Redondo, el gran filólogo extremeño desaparecido, tan ligado a nuestra revista. La figura y el magisterio del filólogo clásico eminente que ejercía en Cádiz se ha recreado puntualmente a lo largo de todo el ciclo que se inició con la proyección en el Salón de Actos del Ayuntamiento de un bello diaporama «La vida y la obra de L.J.M. Columela» con textos de nuestro paisano, encabezado también por una semblanza suya, audiovisual muy digno de traerse a Extremadura para su deleitosa contemplación. La realización es de Antonio Andino, su discípulo, profesor de Latín en el Instituto Columela, organizador y anfitrión de los actos, igualmente coordinados por Cándida Garbarino, pintora y profesora de Dibujo del mismo, y José Pettenghi Lachambre — ¡qué eufónicos apellidos gaditanos! profesor de Ciencias Naturales y director del Centro.

Mañana y tarde se han dictado conferencias ilustradas e ilustrativas sobre el tema, la recreación de un erudito agrónomo romano, autor de un inmortal texto, *De re rustica*, cuya última y más enjundiosa versión al castellano fue obra de Antonio Holgado y un equipo selecto de colaboradores. Una serie diaria de Comunicaciones y otra de Ponencias, recrearon el tema. Filólogos e historiadores a su cargo. Allí estuvieron José M.^a Maestre, Pedro Sáez, Javier Lomas, José García Armendáriz, Jesús Luque Moreno, Luis Charlo, Juan F. Rodríguez Neila y Antonio Fontán, entre otros.

Los actos se abrieron con un Concierto en el Ayuntamiento y se cerraron con una entrega de Diplomas y dos ponencias en el Salón Regio de la Diputación Provincial: «Los escritores hispano-latinos del Siglo I» de Antonio Fontán y «Columela vigente a la luz de una experiencia agraria actual» de quien esto escribe. Extremadura que prepara también actos en su homenaje, en Retamal, su patria chica, en Cáceres, en Mérida, y un número monográfico de la revista *Alor Novísimo*, a él dedicado, no podía estar ausente.

BERNARDO VICTOR CARANDE